



TRABAJO FINAL DE GRADO
“El reconocimiento mutuo en el vínculo
docentes-estudiantes”

Estudiante: Mónica María Díaz Díaz

5.119.282-6

Tutora: Prof. Adj. Mag. Sylvia Montañez Fierro

Revisora: Prof. Adj. Mag. Virginia Masse Fagundez

Montevideo, Uruguay, Junio 2021

ÍNDICE

ÍNDICE	1
RESUMEN	2
INTRODUCCIÓN	3
DESARROLLO TEÓRICO	3
Capítulo 1. El reconocimiento en el ámbito educativo	4
La lucha por el reconocimiento	4
La Educación y la Teoría del Reconocimiento	7
El maestro constructivista	8
La Implicación	10
Capítulo 2. El contexto en el cual estamos insertos.	11
El tiempo y la hipermodernidad	12
¿Cómo es ser estudiante universitario en la Hipermodernidad?	13
La educación en Latinoamérica	15
Leer y escribir en la Universidad	17
Metas educativas para el 2021	17
La educación en Uruguay	19
La docencia universitaria en Facultad de Psicología, UdelaR	20
Capítulo 3. Centrarse en las dimensiones que favorecen la relación docente-estudiante.	21
¿Qué nos motiva a aprender?	22
La inteligencia	22
La empatía	24
REFLEXIONES FINALES	24
Mi experiencia personal	25
Ideas que resuenan	26
La importancia que tiene para los estudiantes ser reconocidos por sus docentes.	26
COVID 19	29
Reconocer a los docentes	29
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	30

RESUMEN

Este trabajo se enfoca en el reconocimiento recíproco del vínculo entre docentes y estudiantes, contextualizado en Facultad de Psicología, UdelaR. Relación fundamental para el logro de las actividades académicas, porque se considera que no es solo lo que se aprende del docente, sino de la importancia que tiene la relación entre ambos (Frigerio, 2005).

Se parte del supuesto que es fructífero que los docentes estimulen a sus estudiantes, fomenten el diálogo, brinden herramientas que posibiliten la comprensión de los conceptos trabajados, promuevan la creatividad con el objetivo de mantener el interés, que genera entusiasmo, mantiene la curiosidad, fundamental en el aprendizaje.

Se destaca la importancia de la dedicación afectiva, la empatía, la valoración del otro, transmitir al estudiante confianza para que este pueda emanciparse.

El estudiante es quien decide si se compromete, teniendo en consideración la realidad psicológica, social y el ritmo biológico de cada uno.

A veces cuesta dejar el llamado esquema tradicional (Freire, 1968) y pasar al enfoque constructivista (Ñeco, 2005) que considero más adecuado, en el sentido que “el constructivismo es una postura psicológica, sociológica y filosófica que argumenta que los individuos construyen gran parte de lo que aprenden y comprenden” (Bruning, Schraw, Ronning, 1995).

En el contexto actual de la denominada hipermodernidad “sociedad de consumidores individualizada y con escasas regulaciones” (Bauman, 1999) en el cual estamos insertos, se dificultan las relaciones sociales, porque se fomenta el individualismo, se exacerban las manifestaciones egocentristas, la competencia, entonces “vivimos al otro como un posible enemigo” (Vincent de Gaulejac, 2002).

Palabras claves: reconocimiento, vínculo, docentes, estudiantes.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es reflexionar acerca de la significación del reconocimiento en la dimensión educativa. Destacar la importancia, que de acuerdo con la teoría del reconocimiento de Axel Honneth (1997), en nuestra contemporaneidad, se vuelve central pensar acerca del reconocimiento del otro.

Mi interés se focaliza en la relación docente-estudiante. Considero que es fundamental el vínculo, la interacción en el aula y la importancia que tiene para ambos, pero me interesa fundamentalmente lo prioritario que es para los estudiantes ser reconocidos por sus docentes.

¿Por qué? Probablemente al sentirse que son considerados, que se los reconoce en sus capacidades, que se les permite expresar sus ideas, que se los habilita al diálogo, se sientan motivados.

Intento reflexionar acerca de la influencia del vínculo y destacar la importancia de la alteridad en esa relación, guiándome con los aportes de la obra la teoría del reconocimiento elaborada por Axel Honneth que guían este trabajo.

Abordo esta reflexión desde la trayectoria formativa, que he transitado en la Facultad de Psicología UdelaR, teniendo en cuenta esa experiencia, con énfasis en el egreso, en el contexto actual, atravesando la pandemia global de Covid 19 y en el campo educativo, específicamente en la relación docente-estudiante, en el escenario de la mencionada casa de estudios.

Este trabajo final de grado (TFG) tiene el formato de una monografía de compilación, que se caracteriza porque una vez elegido y analizado el tema, el estudiante hace su reflexión sobre la información existente de ese tema determinado.

DESARROLLO TEÓRICO

Capítulo 1. El reconocimiento en el ámbito educativo

La lucha por el reconocimiento

Honneth toma las ideas de tres pensadores: Hegel, Mead y Winnicott. Hegel trabaja los lazos éticos de una comunidad, la relación intersubjetiva; el psicólogo social George Mead plantea las interrelaciones prácticas de los seres humanos y Winnicott, aporta al psicoanálisis. A partir de las ideas de los mencionados, Honneth crea su teoría del reconocimiento desde una concepción intersubjetiva de la autonomía personal, opuesto a lo fomentado en este mundo en que predomina el individualismo.

Hegel, según expresa Montañez (2012), concibe el estado de naturaleza como la relación de interdependencia de reconocimiento mutuo, reconocimiento que se gestó y que se incluyó tempranamente en el modo de actuar y de relacionarse de los sujetos, mucho antes de entrar en conflicto de intereses. La lucha de los sujetos por el reconocimiento recíproco de su identidad implica una tensión moral alojada en la vida social, que es donde los sujetos interactúan. Hegel define a la eticidad como la identificación del individuo con la totalidad de la vida social.

Honneth trata de desentrañar las experiencias de injusticia social que padecemos en este contexto histórico, la lucha social no es sólo por intereses materiales, sino por privaciones de reconocimiento, que son el motivo de conflicto. Honneth interrelaciona las transformaciones sociales y lo psíquico de los sujetos, el “éxito” subjetivo depende del reconocimiento, sin este último no podemos concebirnos miembros de una sociedad.

Honneth se enfoca en la búsqueda de las fuentes motivacionales de las diferentes demandas de justicia y reflexiona sobre cómo la dimensión del reconocimiento está alojada en la vida social, parte de una concepción de la autonomía intersubjetiva y cómo un sujeto deviene como tal, si es reconocido por otro y se diferencia de otro (Montañez, 2012)

Hegel plantea que hay distintos estadios de reciprocidad social (Honneth,1997) en la formación de lo ético del sujeto: la familia, la sociedad civil y el Estado, es en este trayecto que se conforman sujetos autónomos.

Partiendo de los textos de Hegel, fundamentalmente los primeros escritos en Jena, Honneth plantea las tres esferas de reconocimiento recíproco que son el núcleo normativo, ya que define las condiciones intersubjetivas de la integridad personal de todos los sujetos, que están en interrelación (Fascioli, 2008).

El reconocimiento recíproco se va conformando, en primera instancia a partir del amor, la relación con el otro, la importancia de la dedicación afectiva, emocional, del cuidado amoroso, pues somos seres necesitados, si el sujeto recibe dedicación emocional entonces se generaría autoconfianza.

Si la persona es atendida de alguna manera, se la reconoce como persona, tiene un reconocimiento jurídico que genera autorespeto, esta es la segunda esfera.

Y la tercera esfera es la solidaridad, la valoración que la sociedad hace de ese ser, si comparte con él, lo considera un ser valioso, valora su aporte, eso genera que este sujeto también reciba la solidaridad de los demás, esto genera autoestima.

Expresa Montañez (2012) que tanto para Hegel como para Honneth no es suficiente reconocer a las personas por las cualidades que comparten con los demás, sino que es indispensable reconocer las cualidades individuales que distinguen a cada sujeto.

Tiene que haber un horizonte en común de valores y objetivos en la sociedad para que el sujeto sea valorado, si el sujeto es rechazado tiene un reconocimiento parcial, es reconocido pero no valorado, quienes han sido humillados, maltratados, violentados van a estar amenazados, por lo que afecta la posibilidad de llegar a sentirse apreciados, por tanto se les priva del derecho de ser reconocidos, esto traería consecuencias para la sociedad, pues si hay sujetos estigmatizados, desplazados, no reconocidos socialmente, la sociedad se fragmentaría.

Las tres esferas del reconocimiento recíproco son la clave para la autonomía y el desarrollo del individuo. Honneth considera que el conjunto de condiciones intersubjetivas, que son autoconfianza, autorrespeto y autoestima, son centrales para que se produzca la posibilidad de autorrealización.

En los conflictos sociales cuando hay menosprecio, maltrato, privación de derechos, desvalorización social, el sujeto no se siente reconocido, por lo tanto no es posible la autorrealización. Es fundamental que para la conformación de la persona y la identidad, el sujeto no sufra maltrato, privación de derechos, menosprecio, desvalorización social.

Si se da en una sociedad que en la interacción social los sujetos se valoran, se respetan, comparten un horizonte de valores comunes, si no hay bloqueos psíquicos, como plantea Honneth (1997), si se dan estas condiciones entonces se puede llegar a la autorrealización social.

Es una concepción bastante diferente de la que plantea Hobbes en Leviatán “el hombre es el lobo del hombre” nos tenemos que defender de los otros, crear contratos que garanticen según esta comprensión social, que podríamos matarnos entre nosotros.

Las ideas de Hobbes, a las que Hegel da un giro conceptual fundamental para comprender la interrelación humana en la sociedad y destacar la importancia del reconocimiento y luego Honneth toma la concepción hegeliana pues le interesa abordar y profundizar en el tema del reconocimiento y a su vez, profundiza en el pensamiento de Mead para llevar las concepciones abstractas de Hegel a lo empírico. A partir de las concepciones de Hegel, interesado en las condiciones intersubjetivas prácticas, Honneth profundiza en las ideas de Mead, con énfasis en la relación práctico moral que va conformando el sujeto.

Tanto Hegel como Mead hacen una crítica a la concepción atomista de la tradición teoría-contractualista de Hobbes (sujetos que luchan por sus propios intereses por lo cual podrían matarse unos a otros, en esta lucha) plantean que el sujeto es un sujeto en interacción permanente con el otro que lucha por el reconocimiento según las características motivacionales y morales de una sociedad.

Para Mead (1997) la relación con el otro es básica: “El sujeto debe llegar a la propia concepción de sí mismo, la identidad, y ser un miembro socialmente aceptado en su comunidad, porque aprende a tomar sobre sí las normas sociales de acción del otro generalizado, entonces tiene todo su sentido emplear el término de reconocimiento para esta relación intersubjetiva”, la idea del otro generalizado de Mead refiere a que uno se ubica en un campo social determinado, viendo cómo se mueven los otros y de ahí va aprendiendo distintas formas de colocarse, posicionarse, y va reconociendo el lugar de los

otros y el que los otros le dan. Mead crea una elaboración socio psicológica de la doctrina del reconocimiento de Hegel. Como se mencionó anteriormente, Honneth genera una nueva teoría de la importancia del reconocimiento recíproco, a partir de los diferentes aportes de Hegel, Mead y Winnicott.

Una vez explicada, de modo muy general, la teoría del reconocimiento de Honneth (1997), viendo la importancia del reconocimiento mutuo, considero pertinente enfatizar sobre el pensamiento de Honneth sobre el reconocimiento en la educación.

La Educación y la Teoría del Reconocimiento

Para abordar el pensamiento de Honneth sobre el reconocimiento en la educación tomo como insumo una entrevista que le realizaron Hernandez, F. Herzog, B. y Rebelo, M. (2017)

Respondiendo a la importancia que tiene la teoría del reconocimiento en la práctica docente, Honneth manifiesta que en Alemania el sistema educativo es muy desalentador, trata a los estudiantes como carentes de talento y capacidades propias. Relata que cuando él era estudiante, nunca pronunciaba lo que pensaba, por no sentir que tuviera aportes valiosos, nadie le transmitía confianza, hasta que tuvo un docente que se interesaba por las ideas de sus estudiantes, lo que le dio a entender que su palabra contaba y tenía derecho a respuestas, por lo que considera que es necesario conceder un reconocimiento “anticipativo”, suponer que el estudiante es talentoso, no hacer diferencias al escuchar y a su vez apreciar el trasfondo cultural de cada estudiante.

Ante el planteamiento de si puede la ampliación de la etapa formativa ser una ayuda para los jóvenes a fin de desarrollar formas de expresión que les ayudan a luchar contra experiencias de desprecio, es decir, a fomentar el reconocimiento de los jóvenes, Honneth expresa: “los jóvenes de clase obrera más pobres se programan inconscientemente mediante prácticas culturales para fracasar en la escuela y en el futuro proseguir el destino de sus padres” sobre esto poco ayudan las buenas intenciones que pueda tener un docente.

Para Honneth la solución sería comenzar desde muy temprano con los niños para intentar cambiar ese predestino, retirarlos antes de la soberanía educativa exclusiva de sus padres y socializarlos con otros niños de diferentes capas sociales para evitar experiencias de desprecio luego.

Cuestionado sobre el por qué su Teoría, ampliamente aceptada en otros ámbitos, parece tener poca influencia en la educación, Honneth responde que en los últimos tiempos la teoría del reconocimiento adquirió relevancia en pedagogía e investigación y se comenzaron a hacer estudios sobre la importancia del reconocimiento entre docente y estudiante por un lado, y entre estudiantes entre sí por otro. El rendimiento se volvió una competencia hacia el éxito, un trasfondo desatendido de pugna entre docentes-estudiantes, que se puede evitar cuando se deja la comunicación oficial y se da el intercambio, pero los cambios llevan tiempo.

Al consultarle si podría entenderse el incremento de mediciones cuantitativas del rendimiento como una forma de búsqueda del reconocimiento, Honneth considera que este sistema de calificación es una imposición de un determinado principio de reconocimiento en las instituciones formativas, donde además se desestima la cooperación y el intercambio que hasta pueden ser vistos como patología social, según la ideología del neoliberalismo.

Sosteniendo la idea que expresa Honneth (2017) sobre el docente que se interesa por las ideas de sus estudiantes, que les da un reconocimiento “anticipado” y así les genera confianza, es oportuno reflexionar ¿Cuál es el rol docente más favorable para contribuir en el aprendizaje de los estudiantes?

El maestro constructivista

De acuerdo a Modesto Ñeco (2005) el objetivo final de la formación es la libertad. Se aprende haciendo, con un enfoque constructivista de la enseñanza, fundamentado en el descubrir, organizar y construir (conceptos y objetos). Se trata de buscar las propias respuestas a problemas particulares, para sobrevivir hay que construir (ser activo).

El enfoque constructivista se fundamenta en la psicología, la sociología y la filosofía, sus supuestos básicos son:

- 1- “El constructivismo es una postura psicológica y filosófica que argumenta que los individuos forman o construyen gran parte de lo que aprenden y comprenden” (Bruning, Scharaw y Ronning, 1995).
- 2- Los individuos son participantes activos y deben construir el conocimiento (Geary, 1995).

3- El constructivismo plantea que nuestro mundo es producto de la interacción humana con estímulos naturales y sociales que hemos alcanzado con nuestras operaciones mentales (Piaget).

4- El conocimiento no es una copia de la realidad sino una construcción que se realiza con conocimientos previos de su entorno, se hace todos los días, en todos los contextos de nueva información y actividad externa.

R. Driver afirmó “ el alumno es el que asume el papel esencial activo para aprender” teniendo en cuenta las siguientes características:

1- La importancia de los conocimientos previos, creencias y motivaciones del estudiante.

2- La construcción de redes de significado.

3- Construir significados a base de reestructuras previas.

4- Los estudiantes auto-aprenden dirigiendo sus capacidades a ciertos contenidos y construyendo significados.

Del modelo constructivista centrado en el aprendiz, con sus experiencias previas nacen nuevas construcciones y se produce cuando:

A- El sujeto interactúa con objetos de conocimiento (Piaget)

B- En la interacción con otros (Vigotsky)

C- Significativo para el sujeto (Ausubel)

El aprendizaje es una construcción interior y subjetiva. Logra alcanzar capacidad para anticipar, explicar y contar la realidad.

Formas del constructivismo:

1- Exógeno: el conocimiento es tan preciso como refleja la realidad exterior.

2- Endógeno: el conocimiento no es el reflejo del exterior, sino que se desarrolla por medio de la abstracción cognoscitiva.

3- Dialéctica: el conocimiento se da de la interacción del individuo con el entorno, el mundo y la mente.

Diferentes pedagogías entre dos esquemas cognitivos de enseñanza:

1- Constructivista: resultados impredecibles, entendimiento del estudiante, la secuencia varía según el alumno, el maestro provee el ambiente, los estudiantes resuelven problemas, la evaluación resulta del desarrollo personal.

2- Tradicional: resultados predecibles, objetivos predefinidos, marca la institución, actividad por profesores, problemas del texto, basada en adhesión de datos.

Características del maestro constructivista:

Estimula y acepta la iniciativa y autonomía (independencia) del educando, utiliza información de fuentes primarias, recursos físicos, interactivos y manipulables, la terminología cognitiva concibe las dimensiones de analizar, predecir, crear, ella permite que el estudiante dirija el aprendizaje, cambie de estrategia y cuestione, investiga la comprensión de los alumnos, fomenta el diálogo, estimula la curiosidad y los intereses, los hace repensar y elaborar, muestra situaciones “contradictorias” para la reflexión, impulsa a pensar antes de contestar, da tiempo para establecer relaciones, se concibe que la curiosidad es el modelo de aprendizaje.

Papel del maestro constructivista:

Es el moderador, coordinador, facilitador, uno más de la experiencia, conoce intereses de sus estudiantes y sus diferencias individuales según necesidades evolutivas, contextos, tiene destrezas cognitivas: enseñar a pensar, razonar, estimular la conciencia metacognición para mejorar el rendimiento, base de pensar e incorporar objetivos de aprendizaje.

El maestro debe tener presente: la claridad de los propósitos, ubicar con certeza a los alumnos, explicar la tarea, monitorear efectividad del grupo, evaluar logros.

En la relación docente-estudiante, se destaca la importancia de ese vínculo en relación a la comunicación del saber, a la relación afectiva que es del vínculo, entre otros aspectos destacados, por lo que la noción de implicación es pertinente abordarla

La Implicación

Jacques Ardoino (1997) expresa que la noción de implicación ayuda a representar la realidad de lo que se pretende investigar, comprender. El término noción es más amplio que el de concepto (cuyo sentido es más preciso) pero están relacionados. Hay diferentes ámbitos de la implicación: jurídico, matemático, psicológico; el autor enfatiza en el sentido psicológico, aquello por lo que estamos sujetos, agarrados a algo a lo que no queremos renunciar. Por ejemplo el psicólogo tiene una relación con su cliente, se dice entonces que son “partenaires”. Por partenaires se entiende, personas más o menos en igualdad de condiciones que respetan reglas y donde uno actúa junto con el otro “en la situación

universitaria, por lo que los profesores y los estudiantes son partenaires y adversarios también, porque los intereses no son siempre los mismos, ni tampoco su status, por tanto su implicación no es necesariamente igual.

Se destaca la importancia entonces de las relaciones intersubjetivas, donde ocurren adversidades y lazos que unen al mismo tiempo. En el ámbito de lo humano jamás se es neutro, ni objetivo, ni estable, porque todo varía en las personas, ya que sienten y pueden tener negatividad (que es responder con contraestrategias, a las estrategias que pretende la otra persona sobre uno). Además cada uno tiene una estructura psicológica con la que ve al mundo y a los otros, esto constituye la implicación libidinal, pues hay elementos racionales e inconscientes que moldean comportamientos.

“El problema no es la transmisión del saber del profesor y de su saber objetivo que se transmitirá así intacto, sino el problema es el de la apropiación que el alumno hará de aquello que le fue transmitido” (Ardoino, 1997) profesor y alumno no son idénticos, por tanto la comunicación del saber va a sufrir transformaciones por las realidades implicadas de los sujetos. Además de la implicación libidinal están las implicaciones institucionales, uno nunca escapa de sus orígenes (contexto donde nació) tienen mucho peso sobre el desarrollo de la persona y es algo que no se elige.

La implicación es inconsciente y se padece, mientras que el compromiso es voluntario. Nuestras implicaciones son parte de una realidad psicológica (libidinales) y una sociológica (institucionales), todos dependemos de ambas para nuestro aprendizaje, además de los ritmos biológicos de cada uno.

Las ciencias del espíritu, del significado, de la comprensión, son la ciencia de la implicación, donde lo que se busca es hacer transparente lo opaco, aunque la implicación tiñe la realidad, depende de donde la veo (ej: es un 9 o un 6 dependiendo de donde se mire).

Capítulo 2. El contexto en el cual estamos insertos.

El maestro constructivista es el ideal de docente, donde a través del diálogo, del intercambio, estimula la curiosidad, la reflexión, que son motores para el aprendizaje. Luego

el alumno es quien decide si se compromete, se involucra, participa y elabora lo que le es transmitido.

El contexto global que nos toca vivir hoy, de la hipermodernidad o modernidad líquida (Bauman, 1999) dificulta el diálogo, porque está impuesta la idea del individuo como centro y el otro como un posible enemigo, esto provoca que muchas veces no valoramos al otro, lo que piensa, siente, nos cerramos al diálogo, en lugar de reflexionar y poder enriquecer el aprendizaje con el otro. Si bien esta idea de rivalidad con los otros, no es exclusiva de esta época, sino que es algo que se arrastra hace siglos, es la que predomina cada vez más hoy día. Por tanto si el aprendizaje se enriquece con el diálogo y en este contexto no se valora el intercambio, se pierde la posibilidad del conocimiento. Es importante entonces comprender en la época en que vivimos y así comprender, cómo es nuestro interés, las dificultades que existen en la educación.

El tiempo y la hipermodernidad

Ana Maria Araujo (2011) expresa que el tiempo es la sucesión del pasado-presente-futuro, es la construcción y deconstrucción de subjetividades, abarcador también de lo social. El presente dialoga con el pasado y el futuro incierto, fascina y da miedo porque aprendemos a la vez que lo perdemos, el tiempo es inseparable del espacio, hay diferentes tiempos: subjetivo, social, cultural, corporal; en este trabajo nos conciernen los dos primeros.

El tiempo subjetivo: es pautado por el inconsciente y el deseo, es el motor de actos, palabras, ideas, modelos, vínculos, que guían nuestro universo socio-psíquico, nuestra historia de vida (Eros y Thanos). Tiempo social: es el “ser-estar” en el mundo, donde la cultura determina y resignifica al tiempo subjetivo y es atravesado por él también.

La hipermodernidad actual se caracteriza por una vertiginosidad del tiempo, el universo virtual, hay según varios autores, una mutación civilizatoria que abarca todos los ámbitos, la revolución tecnológica junto a la globalización se va conformando una existencia en que los sujetos se sienten vulnerables, les gana la sensación de incertidumbre e incompletud en sus vidas.

Nuestra vida pautada por el ciber mundo, el goce, transforman subjetividades y cambian los modos de relacionarse, se hegemoniza el éxito, todo vale en pos de cumplir el deseo.

Las relaciones han mutado “vivimos al otro como un posible enemigo o en el mejor de los casos como un posible competidor de la lucha de lugares” (Vincent de Gaulejac, 2002).

El sujeto resignifica los hechos buscando reconstruirse. El que niega el pasaje y la transformación del tiempo se estanca “Aquel que rechaza u olvida la historia está condenado a repetirla”(George Santayana).

Explicado, muy sintéticamente, el contexto en el cual estamos insertos hoy, del cual no podemos escapar, “el tiempo social” que va siempre de la mano con el “tiempo subjetivo” y éste último es diferente en cada uno, porque todos tenemos diferentes historias de vida, diferentes estructuras psíquicas, que nos permiten resignificar los hechos que nos van moldeando, se pretende pensar

¿Cómo es ser estudiante universitario en la Hipermodernidad?

Cal, R. (2017) se cuestiona ¿Cómo marca ser universitario? ¿De qué forma se da la construcción identitaria en estudiantes de la UdelaR? ¿Cómo llegan y cómo son modificados en el proceso del recorrido?

Esta investigación trata de comprender el efecto subjetivo que tiene el encuentro entre los estudiantes y la Udelar, independientemente de la carrera que se elija, y más allá del aprendizaje, el centro de la propuesta es reflexionar acerca de cómo se va formando una construcción identitaria. Expresa la autora que estudiantes-Institución son una plataforma de significados que promueve efectos en el nudo histórico-biográfico-personal e institucional-colectivo. En este estudio se busca entender el ingreso, permanencia y afiliación de los estudiantes en la UdelaR .

Si la relación estudiantes-institución la consideramos como un lazo que opera en el ámbito, en este caso universitario, y como señala Landinelli (2008) “La Universidad responde en cada época conforme al tipo de ciudadano que la sociedad requiere, fomenta la adopción de modelos culturales y genera referencias ideológicas para resguardar la viabilidad de una débil e inconclusa identidad nacional”.

Se entiende a la UdelaR como un ámbito crítico, transformador y abierto que busca centrarse en la enseñanza , revisión y adecuación de las demandas sociales. Entonces podemos sostener que una educación de calidad, como sostiene Dias Sobrinho (2008), produce cambios en el estudiante, lo enriquece al apropiarse del proceso de aprendizaje,

que implica atender a la multiplicidad de singularidades, a su vez de particularidades de los procesos identitarios o formas colectivas.

Cal (2017), quien considera a la Universidad como una comunidad, señala que las comunidades son de dos tipos: de vida “viven juntos en una unión indisoluble” y de destino “soldadas por ideas o principios”, la mayoría pasamos por ambos tipos de comunidad a lo largo de nuestra vida, lo que nos enfrenta a resolver la consistencia, la coherencia y la continuidad de nuestra identidad.

La sociología se preocupa por la noción de identidad, ya que por el desmoronamiento de las instituciones modernas: la familia, el Estado, la Iglesia, sufre consecuencias como la fragilidad y la condición por siempre provisional de la identidad. (Bauman, 2010).

La noción de identidad puede referirse tanto a una perspectiva individual como colectiva (sociales, étnicas). En esta investigación Cal (2017) se centran en la individual, no indaga sobre la identidad de la UdelAR como institución, sino en cuanto rasgo identitario tiene, o no, para los sujetos pertenecer a ella.

Para Viñar (2015) el término identidad no es adecuado, sino que prefiere llamarlo construcción identitaria, ya que el término no es fijo, sino que implica un proceso.

El contexto actual de la hipermodernidad es una época de verdadera mutación civilizatoria, que atraviesa la vida de los sujetos y las instituciones, sus repercusiones globales generan cambios vinculares e institucionales (Lewkovicz, 2004).

Se intenta ver la relación de identidad con la institución, el sujeto y el momento actual, para repensar valores, sentido de pertenencia, reconocimiento, ya que nos encontramos en una época de crisis, individual y colectiva. Como considera Bauman (2008) en un contexto hiperconsumista, de extrema fluidez y vacío, donde las relaciones entre los sujetos se licúan y también el vínculo con las organizaciones, el modo como lo psíquico se enlaza con lo institucional. Hay un trabajo mental de cambio, adaptación al nuevo espacio, un proceso donde los estudiantes deben encontrar la forma de acoplarse a la institución, este cambio psíquico es necesario para que pueda darse la pertenencia. Ya que como expresa Bauman (2008) en la modernidad líquida todos los sujetos vivimos en una búsqueda incansable de

legitimar lugares. Lugar no sólo como un espacio físico concreto sino espacio simbólico de relacionamiento, constitutivo de la identidad del sujeto.

A la vez, la concepción del no lugar es importante para comprender el contexto actual donde la soledad tiene que ver con el no lugar (no identidad, no relación, exclusión). Tener un lugar en el mundo lleva a la libertad, malentendida como hacer al propio antojo.

Los resultados encontrados en esta investigación de Cal (2016), sobre cómo es ser estudiante universitario en esta época de hipermodernidad, son:

- 1- El estudiante llega al lugar, tiene un encuentro en y con la institución Udelar que lo impacta, lo recibe, le exige modos de desenvolverse y le da herramientas.
- 2- El estudiante interioriza esas herramientas, que le dan el sentido de pertenencia, surge así un cambio psíquico.
- 3- Como consecuencia del cambio se da un crecimiento, nuevas modalidades de relacionamiento con el saber, con los otros y con uno mismo, la nueva imagen de sí conforma marcas identitarias.

Además de las dificultades, a nivel global, que trae consigo esta época de la Hipermodernidad, en nuestra región de América Latina se suman más problemas por la pobreza, el analfabetismo, entre otras, que afectan aún más la educación.

La educación en Latinoamérica

Paulo Freire (1968) expresa que la gran mayoría del pueblo latinoamericano vive en la opresión por fuerzas sociales superiores que no permiten su liberación.

La pedagogía tradicional o lo que el autor denomina como educación bancaria, impuesta por los ricos, debe cambiarse por una pedagogía para oprimidos, con una visión crítica del mundo que les permita luchar en busca de su liberación, para así lograr una sociedad armónica con justicia social.

La verdadera transformación se logra con la educación, la alfabetización, que no es sólo enseñar letras, palabras, frases, sino que es “la transmisión de su realidad y creación de conciencia de liberación para su transformación en hombres nuevos” (Freire, 1968).

El bienestar, expresa el autor, no está basado en dominar y explotar a otro, ni en obstaculizar su afirmación como persona, ni en cometer ningún acto de violencia contra el

prójimo, pero para los opresores el valor máximo está en tener más a costa de los oprimidos, tenerlos como clase poseedora y ahogarse en su riqueza, esto lo valoran como un derecho propio. Mientras que perciben a los pobres como “incapaces y perezosos”, a quienes deben controlar, desvalorizar y pretenden convencer que pensar en la realidad es peligroso (estrategia para seguir dominando).

La educación bancaria consiste en que el maestro es el sujeto de educación, el que sabe y tiene como tarea llenar con contenidos de su conocimiento al educando, que es un mero receptor, depósito, que recibe los contenidos de sabiduría del maestro, por lo que cuanto más dócil y obediente el educando mejor, en la educación tradicional los estudiantes son pasivos, controlables (Freire, 1968)

El diálogo, expresa Freire (1968) permite compartir ideas, lleva a la socialización, que es contrario a la individualización, la cual es propia de la educación bancaria o tradicional. El diálogo hace necesaria la investigación científica y pedagógica con la que se llega a la creatividad y la transformación, que es un derecho de todos. Ninguna pedagogía liberadora puede mantenerse distante de los oprimidos, no se debe imponer, ni seguir los propios deseos del líder, la transmisión debe ser en un lenguaje popular no muy intelectual para que llegue, se entienda.

La educación libera de la dependencia, elimina la ignorancia, despierta el interés, logra la integración, se busca la cultura en base a la experiencia personal, con espíritu crítico, responsable, la participación lleva a la constante transformación social.

Gran parte de los pueblos del “tercer mundo” son analfabetos, sin acceso a lo más elemental para subsistir, la labor del maestro es liberarlos de esta realidad. Las personas deben ser consideradas sujetos creadores de cultura y no objetos, los objetos son dependientes, domesticados, no conscientes, no partícipes. Con este “método Freire” la persona cambia su visión del mundo, se siente partícipe. La base del aprendizaje es por medio del diálogo.

Referimos a pensar los conceptos de Freire en el ámbito universitario, para ello las conceptualizaciones de Carlino (2005) que se relacionan y pueden aportar para reflexionar acerca del enfoque universitario, considerando en este caso la importancia de la escritura.

Leer y escribir en la Universidad

La escritura y el habla pueden ser utilizados por los alumnos para construir mejores comprensiones y también para incrementar su retención, porque los estudiantes recuerdan mejor lo que ellos han dicho (propio conocimiento) que lo que los docentes y libros les han contado (Gottschalk y Hjortshoj, 2004).

Aprender depende de la interacción entre docentes, alumnos e institución, de lo que haga el aprendiz, pero también de las condiciones que se le brindan. En la actualidad, con los modelos que se utilizan para enseñar, el que más aprende es el docente dice Hogan (1996) porque es quien investiga, lee, reconstruye, escribe, explica; si el alumno hiciera esto mismo aprendería más y mejor, “lo que el alumno hace es realmente más importante para determinar lo que aprende que lo que el profesor hace”(Shuell, 1986).

Deberían ser los estudiantes quienes planifiquen las tareas para desplegar una mayor actividad intelectual y así recuperen protagonismo. Por otra parte, los profesores comunican sólo una porción de lo que investigan, y se descuida enseñar los procesos y prácticas discursivas y de pensamiento; los modos de indagar, aprender y pensar; las formas de leer y escribir (Gottschalk y Hjortshoj, 2004).

La alfabetización académica es el proceso por el cual se llega a pertenecer a una comunidad científica en virtud de apropiarse formas de razonamiento (la Universidad por ejemplo) varía en todos los ámbitos, “la participación activa en la cultura escrita para ser parte de ella, para disfrutarla y para acrecentarla” (Tolchinsky y Simo, 2001).

A raíz de estas dificultades regionales, se propusieron ciertas metas.

Metas educativas para el 2021

La Organización de Estados Iberoamericanos (OEI) para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2010) creó un documento con once metas educativas para el 2021, donde los objetivos acordados giran en torno a la mejora de la calidad y la equidad en la educación para hacer frente a la pobreza y a la desigualdad y, de esta forma, favorecer la inclusión social. Ellas son:

1. Reforzar y ampliar la participación de la sociedad en la acción educadora.
2. Lograr la igualdad educativa y superar toda forma de discriminación en la educación: ya sea por una situación socioeconómica desfavorable, minorías étnicas, alguna discapacidad física o intelectual.
3. Aumentar la oferta de educación inicial y potenciar su carácter educativo: exigir a los educadores de inicial, que tengan el título específico de educación inicial.
4. Universalizar la educación primaria y secundaria básica y ampliar el acceso a la educación secundaria superior: en condiciones satisfactorias incrementar el número de jóvenes que finalizan secundaria.
5. Mejorar la calidad de la educación y el currículo escolar: mejorar el nivel de los conocimientos fundamentales, potenciar la educación en valores para una ciudadanía democrática activa, estimular el interés por la ciencia, el arte y el deporte, frecuentar el uso de computadoras, ampliar el número de escuelas de horario completo en primaria.
6. Favorecer la conexión entre la educación y el empleo a través de la educación técnico-profesional (ETP): adaptar la educación a las demandas laborales, realizar prácticas formativas en empresas.
7. Ofrecer a todas las personas oportunidades de educación a lo largo de toda la vida: priorizando personas con mayores desventajas y necesidades, alfabetizar, formar y capacitar continuamente en forma presencial y a distancia.
8. Fortalecer la profesión docente: mejorar la formación docente desde el inicio, formación especializada y pedagógica, capacitación continua y de innovación.
9. Ampliar el espacio Iberoamericano del conocimiento y fortalecer la investigación científica: crear ofertas de posgrado, otorgar becas para trabajar fuera de la región, reforzar investigación y tecnología.
10. Invertir más e invertir mejor : aumentar el esfuerzo económico de cada país para el logro de estas metas, incrementar la solidaridad internacional con los países que presentan mayores dificultades.
11. Evaluar el funcionamiento de los sistemas educativos y del proyecto “metas educativas 2021”: fortalecer la evaluación de cada país, los sistemas de planificación y las estadísticas.

Luego de exponer lineamientos sobre el “método Freire” llevándolo al ámbito universitario y conociendo las metas de la OEI (2010) propuestas para el 2021, es necesario cuestionarse sobre cómo está la educación en Uruguay, Lasarte (2015) en su artículo: El futuro de la educación en Uruguay, recopila lo que piensan distintos representantes del ámbito

educativo en nuestro país, tanto sobre donde radican los problemas como posibles mejoras para nuestra educación.

La educación en Uruguay

Lasarte (2015) aborda varios tópicos en en su recopilación:

1. Los docentes y su formación:

Frasca, G. (2015) considera que no alcanza sólo con tener un título para ser docente, que la educación actual según él es un fracaso, que los problemas deberían ser tratados por la UdelaR y no por organismos ajenos.

Rodriguez, J. (2015) cree que el modelo finlandés debería ser aplicado en nuestro país, pero que construir el prestigio de la educación es una cuestión cultural que aquí falta.

Bianchi, G. (2015) piensa que la mala formación de los docentes en parte se debe a que proceden de orígenes socioculturales más bajos, que se paga poco, sufren agresiones y faltas de respeto.

Maria Julia Muñoz (2015) estima que se debe pagar más salario, para que sea una profesión más atractiva, respetable y se debe proteger a los docentes.

2. La educación y las nuevas tecnologías:

Roberto Markarain (2015) cree que hay un atraso debido a la gran velocidad de los cambios que estamos padeciendo.

Casarotti, E (2015) menciona que un 40 % de cada generación culmina la educación media superior, lo que coloca a Uruguay al final de la lista de países con educación secundaria terminada.

Para Frasca (2015) el problema de la informática son las feedback. En Uruguay hay una dificultad en la adquisición del conocimiento, se debe aprender a aprender.

Muñoz (2015) considera que es necesario apoyar a los estudiantes con psicopedagogos, que son profesionales poco insertos en el sistema educativo.

3. Los contenidos y programas:

Para Bianchi (2015) hay que reformular los programas desde primaria, hay que alfabetizar y enseñar a razonar.

Para Frasca (2015) el problema radica en que se sigue con modelos antiguos, que si bien en un principio sirvieron para unir gente diversa, hoy puede hacer el efecto inverso.

Fernandez, J. (2015) cree que importa más reformar la docencia que los contenidos, mantener la curiosidad en los jóvenes para que aprendan.

4. La repetición:

Muñoz (2015) afirma que provoca una pérdida de autoestima.

Frasca (2015) dice que lo más importante es cómo se desenvuelve el estudiante en lo social, lo interpersonal, más relacionado a la psicología, que también forma parte de la educación.

5. El presupuesto:

Rodriguez (2015) afirma que los países con resultados altos en pruebas PISA invierten ocho mil dólares anuales por estudiante, mientras que en nuestro país se invierten 3 mil dólares.

Markarian (2015) considera que el mundo cambia y que para adaptarse los docentes tienen que ser creativos, necesitan trabajar en pocos lugares para sentirse parte.

6. La educación del futuro:

Casarotti (2015) menciona que se debe tomar medidas que reviertan el deterioro de los últimos lustros, se debe crear políticas que den incentivos para quienes logren mejores resultados.

Fernandez (2015) agrega que hace falta respaldo político y social a los docentes que son quienes tienen el poder en el aula.

Gutierrez, J. M. (2015) cree que la llave está en entender al estudiante, comunicarse, motivar, sin esto ninguna reforma sirve.

Luego de dar a conocer escuetamente cómo perciben la educación del Uruguay las autoridades mencionadas anteriormente, contextualizo la docencia en el ámbito universitario, y concretamente en la Facultad de Psicología, UdelaR.

La docencia universitaria en Facultad de Psicología, UdelaR

Martino, F. (2016) en su trabajo final de grado, hace un pre-proyecto de investigación con el fin de reflexionar el ejercicio docente a través de las representaciones sociales existentes, tomando en cuenta el contexto en el cual estamos insertos, el concepto de sujeto de la educación y la diferencia entre saber docente y saber pedagógico. Con el objetivo de comprender la problemática educacional que existe en los procesos de enseñanza, aprendizaje y profesionalización en Facultad de Psicología UdelaR.

Según Martino (2016) si bien se conoce sobre los objetivos que los docentes debieran cumplir, poco se indaga desde su propia experiencia como saber docente, ya que el aprendizaje existente no está al nivel de la formación que debieran darse en educación superior.

La representación social del ejercicio docente y en particular de su función, determina las demandas en su desempeño, pero hacer referencia a los procesos de enseñanza y aprendizaje, sin contemplar el relato docente como práctica, no tiene sentido.

Los problemas que considera Martino (2016) en este pre-proyecto son: la necesidad de repensar el rol docente desde el relato del propio docente; vislumbrar cómo los procesos psicosociales intervienen en las problemáticas educativas y en el ejercicio para la formación de licenciados en Psicología; las demandas y expectativas que el entorno deposita sobre los docentes; la propia motivación para el ejercicio de la profesión, qué obstáculos percibe y cómo los afronta, que será contrarrestada con los objetivos y expectativas de la perspectiva estudiantil.

El objetivo general de Martino (2016) es contribuir al conocimiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje en Facultad de Psicología UdelaR. Mientras que los objetivos específicos son : analizar la actuación docente a través de su propio relato, la observación de su ejercicio y conocimiento; conocer el relato estudiantil sobre el ejercicio docente y su propia actuación en el proceso de aprendizaje

Algunos resultados esperados para Martino (2016) son: Acercarse a la problemática educacional en los procesos de enseñanza, aprendizajes y profesionalización de los estudiantes universitarios en Facultad de Psicología UdelaR; hacer énfasis en las fortalezas del rol docente, sin olvidar las carencias y reconocer las claves que hacen a una formación de calidad en la Facultad de Psicología UdelaR.

Capítulo 3. Centrarse en las dimensiones que favorecen la relación docente-estudiante.

Más allá de las dificultades globales, regionales, del país, de cada persona, y de las reformas educativas que se puedan implementar para mejorar, considero que el

conocimiento siempre es posible, ya que el verdadero aprendizaje se da por medio de la relación del docente con sus estudiantes, y en cualquier ámbito puede haber docentes vocacionales y estudiantes comprometidos que superen en conjunto los obstáculos que se presentan.

¿Qué nos motiva a aprender?

Mora (2019) afirma que un buen profesor es capaz de convertir cualquier concepto, incluso de apariencia aburrida en algo siempre interesante, cualquier conocimiento puede ser atractivo si el maestro pone entusiasmo y transmite bien. Las emociones tienen influencia en el proceso de aprender, con la novedad se despierta la emoción que trae la curiosidad, luego se establece la atención y ahí se crea el conocimiento, el cerebro sólo aprende si hay emoción, sólo se aprende aquello que tiene significado emocional para uno, por eso es que hay que hacer interesante lo que uno transmite.

El cerebro tiene la capacidad plástica de transformarse con las palabras, las emociones, los sentimientos, con el aprendizaje se moldean estructuras físicas y químicas del cerebro, consiguientemente la conducta, por ello el autor refiere a que somos lo que la educación hace de nosotros, la cultura tiene una gran influencia en los sujetos. Aprendemos desde que nacemos hasta que morimos, a través de mecanismos básicos como: la imitación, la atención compartida y la empatía. Por esta última, es que sólo la humanidad de un docente puede transmitir humanidad, se debe compartir lo que uno aprende desde la convergencia de las ciencias y la humanidad.

Si bien el docente con su creatividad, su afecto, su conocimiento puede contribuir a un aprendizaje óptimo, es el estudiante quien decide qué hacer con lo que le ofrece el docente, si recibe lo transmitido, entabla el diálogo y responde, se compromete o sólo lo deja pasar, ya que si bien los ritmos biológicos de cada sujeto pueden variar, la capacidad de aprender todos la tenemos, todos podemos ser buenos en algo, porque todos tenemos inteligencia.

La inteligencia

Según el diccionario de la Real Academia Española la inteligencia es capacidad de entender, comprender, conocer, resolver problemas, habilidad, destreza, experiencia.

Expresa Frigerio (2005) para muchos la inteligencia es un rasgo propio del sujeto, genético, la inteligencia es la facultad espiritual con la que se captan, relacionan y se forman las ideas. Así como la inteligencia es combinación de ideas las inteligencias serán combinables. Nadie es igual al otro por tanto hay diferentes inteligencias. Toda afirmación que naturalice lo que no tiene nada de natural termina colaborando a que la desigualdad se naturalice. La idea de inteligencia también varía según la corriente de pensamiento, toda construcción marca la vida de los sujetos y conlleva impactos políticos.

La relación de la inteligencia y la educación ha provocado malentendidos, se atribuye la inteligencia según el origen social de la persona, como algo condicionado, cuando lo que se intenta es interrumpir esa profecía, “la educación trata de vida, como aquello que remite a vivir entre otros, con otros y a la construcción de una vida igualmente digna para todos” (Frigerio, 2005) este vínculo inteligencia-educación, es la manera que tenemos de interpretar el mundo.

Un buen profesor es aquel que emancipa, es decir exige que utilices la inteligencia; puede enseñar hasta lo que él ignora, porque confía en que puedes aprender, “educar es el acto político de distribuir la herencia bajo la modalidad de un don que no conlleva deuda y es designado al colectivo como heredero (...) educar es hoy un acto de resistencia a la reproducción de desigualdades” (Frigerio, 2005) es crear condiciones, dar confianza y oportunidades.

También entendida como trabajo jurídico y político de dar a conocer y reconocer a aquellos que han perdido la memoria de cuando se sentían sujetos y formaban parte, lo que cada vez es un número más grande de la población.

Un padre analfabeto puede acompañar el aprendizaje de su hijo por la confianza que le da, apuesta por él, es así que uno puede aprender más allá de la intencionalidad del maestro porque no es tanto lo que se aprende de él sino de la relación con él.

Tomando la frase anterior, que no es tanto lo que se aprende del otro sino de la relación con él, ya sea un padre, un docente, debemos preocuparnos no sólo de nosotros mismos sino de los demás, ser instrumentos emancipadores de las personas que nos rodean, y a su vez esas personas de uno, contrario a la idea que se presenta en esta época individualista.

Es fundamental intentar ponerse en el lugar del otro porque permite sintonizar con la emoción de la otra persona lo que facilita las relaciones interpersonales, nos enriquece como seres humanos. Gardner (1987) refiere a la inteligencia emocional como la capacidad empática, intuir el sentir del otro a través de la transferencia emocional, sino se tiene aunque sea un poco de esta inteligencia de nada sirve cualquier otra capacidad.

La empatía

La capacidad de ser empáticos no sólo nos permite compartir el estado emocional de quienes nos rodean y ser afectados por él, sino también evaluar las razones de una situación. Esta capacidad se activa automáticamente e inconsciente y nos conecta al instante, es esencial para lograr objetivos comunes.

Logra la supervivencia, se extiende más allá de la familia y se aplica a las relaciones sociales, es una ventaja evolutiva que nos permite anticipar situaciones y necesidades ajenas. Hay diferentes niveles de empatía, el nivel más básico y sobre el cual se cimentan otros más complejos es el contagio emocional, el ser afectado por los sentimientos de otro como la tristeza, la alegría, participa la imitación inconsciente.

Frans de Waal (2010) habla de otro nivel de empatía: la cognitiva, cuando a la reacción empática se le suma la comprensión del contexto, nos sentimos de manera similar al que observamos. La sede de la empatía son las neuronas espejo, que se activan al ver o imaginar un hecho, la preocupación empática es un nivel más complejo que el contagio emocional, donde se quiere interceder por la persona que padece un sufrimiento.

¿Cómo desarrollar la empatía al máximo? con una actitud abierta, escucha activa, entrenar la imaginación para adoptar más perspectivas de un mismo problema. Ponerse en lugar del otro es necesario para vivir en sociedad, solidarizarse con los demás aumenta nuestro bienestar. El narcisismo, las psicopatologías, las drogas, los fanatismos, eliminan la empatía.

REFLEXIONES FINALES

Mi experiencia personal

Lo que me llevó a interesarme en esta temática del reconocimiento mutuo en el vínculo docente-estudiante fue una experiencia personal, no grata que me llevó a reflexionar acerca de la importancia del ser tomado en cuenta, ser reconocido, de la empatía, de la motivación para lograr los objetivos que nos proponemos en la vida, sea cual sea el ámbito, pero en este caso particular el reconocimiento mutuo en el vínculo docente-estudiante, ésto me llevó a recordar los docentes que yo sentía habían sido ejemplos de maestros constructivistas (Ñeco, 2005) en mi trayectoria por la Facultad de Psicología (UdelaR) los cuales me inspiraban confianza, al ofrecer ese “reconocimiento anticipado” (Honneth, 2017) para con el estudiante, de ahí se me ocurrió contactar con una de esas docentes referente en mi trayectoria por la Facultad, quien gratamente acepto ser mi tutora.

Ideas que resuenan

Se debe destacar la importancia de la dedicación afectiva, emocional, solidaria, de la valoración del otro. Honneth enfatiza en la relación intersubjetiva, la interdependencia de reconocimiento mutuo, recíproco, sostiene que el éxito subjetivo depende del reconocimiento y que las privaciones de reconocimiento pueden ser motivo de conflicto.

Es indispensable reconocer las cualidades individuales que distinguen a cada sujeto (Hegel - Honneth).

Se debe transmitir al estudiante confianza, Honneth habla del reconocimiento “anticipativo”, suponer que el estudiante es talentoso y es necesario apreciar el trasfondo cultural de cada estudiante. Estimar la cooperación y el intercambio entre los estudiantes, que el docente demuestre interés por las ideas de sus estudiantes, acepte sus iniciativas, sus

cuestionamientos, fomente el diálogo, el intercambio, respete la autonomía de cada uno, los estimule.

La relación afectiva, sintonizar con la emoción, constituye el vínculo que genera entusiasmo, mantiene la curiosidad, fundamental en el aprendizaje, y propicia la afirmación del estudiante como persona.

El docente que hace interesante lo que transmite, emancipa, no impone, genera confianza, habilita oportunidades, demuestra una actitud abierta, una escucha activa. No es tanto lo que se aprende de él sino de la relación con él (Frigerio, 2005)

El estudiante es quien decide si se compromete, involucra, participa, elabora lo transmitido por el docente, teniendo en consideración que el aprendizaje también depende de la realidad psicológica, social y del ritmo biológico de cada uno.

La importancia que tiene para los estudiantes ser reconocidos por sus docentes.

Al ingresar en la Universidad uno se siente desprotegido, en un mundo nuevo y busca hacerse su lugar, si la institución y sobre todo algún docente, da la oportunidad del diálogo, tiene la sensibilidad de escuchar, de dar espacio a la reflexión, confía en que el estudiante puede, abre la posibilidad de que ese estudiante se motive, se comprometa y aprenda.

Algunas veces creí que no me gustaba una asignatura determinada, pero luego al tener la misma con otro docente, que lograba entusiasmar a sus estudiantes, comencé a tomarle el gusto a la temática y entendí que el problema estaba en la relación con el docente y no en el contenido de lo transmitido. (Frigerio, 2005)

Hay algunos docentes que pretenden imponer su ideología personal, no aceptan ser cuestionados, mucho menos que se les contradiga, son intolerantes si el alumno no acata. He presenciado algunas veces un doble discurso, de que hay que ser tolerantes, respetuosos con el pensamiento del otro, pero si uno piensa distinto se lo condena. Si se rompiesen esas barreras las diferencias podrían servir para enriquecer en lugar de dividir, ya que la riqueza está en el intercambio, de nada sirve adoctrinar.

Cuando uno es coherente con lo que piensa, dice y hace, transmite confianza por su autenticidad, pero cuando no se practica lo que se promueve queda amenazada la confianza, el respeto y el reconocimiento. Lo que me lleva a cuestionarme ¿alcanza ser psicólogo/a para impartir clases? Considero que hay un abismo entre saber y saber enseñar, o tener pedagogía, muchos docentes tienen un nutrido currículum, pero a la hora de transmitir lo que saben no lo hacen de la manera más clara, demuestran poca paciencia, incluso en algunas ocasiones tienen un trato irónico con los estudiantes que no entienden algún tema.

Si bien se avanzó en el estudio de la pedagogía en la educación, más se comprende cómo se aprende favorablemente (por el reconocimiento al otro, la motivación, el permanente diálogo, el intercambio) y hay más herramientas con las cuales trabajar: como infinidad de recursos tecnológicos, más profesionales al servicio de las instituciones educativas (equipos multidisciplinares) poco se ha hecho por modificarla o mejorarla, se sostiene un modelo tradicional (Freire, 1968) que no funciona para todos.

Lo que da a pensar ¿que se oculta detrás de esta realidad? ¿por qué se mantiene una educación que cada vez funciona menos, peor o directamente no funciona? ¿quienes son los beneficiarios de que se mantenga el sistema educativo así?

Comprendo que hay reformas que implican tiempo y mayor presupuesto, pero también hay algunos intereses creados, camuflados para que no todo el mundo pueda avanzar, ya que cuanto más ignorante es la gente, más fácil es de manipular o aprovecharse de ella. Por tanto algunas trabas que padecemos en las instituciones educativas, tanto los estudiantes, como los docentes son planeadas o no intervenidas a propósito.

Considero que muchas veces la buena intención está, que se fomenta un vínculo docente estudiantes, pero la gran masividad de la Facultad de Psicología UdelaR por ejemplo, no lo permite, ya que los docentes se ven desbordados por la gran cantidad de tareas que recaen sobre ellos, de las cuales algunas que se les exigen, ni siquiera se les paga, como es el proceso de tutorías.

Hay una representación social (Moscovici, 1986) de cómo debe ser el rol docente, las funciones que debe cumplir, como del papel a realizar por los estudiantes. Tanto docentes como estudiantes insertos en la sociedad compartimos muchas expectativas de ese

imaginario colectivo, pero como expresa Tenti Fanfani (2005) hay que reconocer que cada vez se le imponen más tareas a los docentes que escapan de su labor, además de que no se les brindan todos recursos necesarios.

En esta época de hipermodernidad (Lipovetsky, 2004) el individuo actual es cada vez más individualista, se fomenta que cada persona se centre en su propio bienestar y por consecuencia se aleja del otro, hay una resistencia a generar lazos sociales.

La industrialización trajo el ser productivo, eficiente y funcional en un sistema hegemónico, impactando así en la participación social, desvalorizando la cooperación y generando miedo a no ser reconocido. La Facultad de Psicología (UdelaR) no escapa de esto, en el imaginario uno podría pensar que es un ambiente “más humano”, vocacional, donde uno se interesa por el otro, pero la realidad es que en todos los contextos ocurre la rivalidad, la competencia, el querer obstaculizar al otro para que no sea competencia ahora o en un futuro, aún hoy día lamentablemente sigue vigente que “el hombre es un lobo para el hombre” (Hobbes) en muchos aspectos.

COVID 19

Con la pandemia del COVID'19 que estamos atravesando, ha quedado más en evidencia cómo todos necesitamos, dependemos del otro y como el egoísmo sólo empeora las cosas, se ha perdido bastante la solidaridad, la empatía, el preocuparse y ocuparse de los demás, que se percibió en los primeros meses en que llegó el virus a nuestro país.

En el transcurso de este tiempo de pandemia percibimos al comienzo muchas manifestaciones de empatía, pero paulatinamente se fueron desvirtuando y afloraron actitudes más egocéntricas, algunas personas prefirieron satisfacer su necesidad de encuentros sociales sin tener en consideración las consecuencias que éstos pudieran tener, no anteponiendo la responsabilidad social de respetar el protocolo sanitario, ante las incomodidades personales que supone.

Esta realidad que nos toca vivir hoy es un claro ejemplo de que es necesario dejar de competir y cooperar cada uno desde el lugar que le toca, para poder superar la adversidad, la crisis, y llegar al bien común.

Reconocer a los docentes

Muchas veces no se toma en cuenta toda la labor docente, el profesor no solo va a dar la clase, cumple con su horario y termina su día laboral, sino que tiene que tener un tiempo previo para planificar lo que debe transmitir, luego en la clase sostener multitudes (hablando en el ámbito de Facultad) donde hay gente muy diversa y luego, se tiene que llevar tareas para corregir y volver a planificar, porque muchas veces sólo se toma en cuenta el tiempo en el aula.

Además la Pandemia trajo consigo nuevos desafíos, nuevos modos de reinventarse, rediseñar propuestas, muchos docentes tuvieron que aprender más sobre cómo utilizar los medio tecnológicos para dar clases por ejemplo y también los alumnos como seguirlos.

Comprendo la sobreexigencia que se le impone a los docentes, las dificultades que trae esta época global hipermoderna, además de la regional, la de nuestro país en particular y encima las de pandemia.

No debe recaer exclusivamente sobre los docentes la culpa de si el estudiante aprende o no, uno siempre decide qué hacer con las cosas que le ocurren, si se “estanca” o es resiliente, aprende de ellas y se transforma.

Como enuncia Frankl, V. (1991) “La última de las libertades humanas consiste en elegir nuestra mejor actitud ante cualquier circunstancia”.

Una buena relación con el docente es fundamental para aprender. Steiner (1980) se refiere a la economía de las caricias como la necesidad que tenemos todos los seres humanos para desarrollarnos, caricias no sólo como el contacto piel con piel, sino que una caricia puede ser: una mirada, un gesto amable, una sonrisa, una crítica constructiva como signos de reconocimiento.

Si somos reconocidos por esas personas que tenemos como referentes, por ejemplo un docente, se puede dar el llamado efecto Pigmalión que consiste en la influencia que ejerce la creencia de una persona en el rendimiento de otra, en otras palabras: si nuestro entorno tiene esperanza sobre nosotros, podemos llegar más allá de lo que esperamos.

En lo personal tengo bien presente aquellos docentes que me brindaron su reconocimiento a lo largo de toda mi trayectoria educativa y que “se ganaron” mi respeto, afecto y reconocimiento. Creo que de no haber tenido ese vínculo tan positivo con ciertos docentes mi conocimiento sería más “tenue”, porque su humanidad (Mora, 2019), su dedicación, su ejemplo, su escucha para con los estudiantes fue motivador, alentador, he hizo que el estudio fuese más fructífero . Me cuestiono si estos docentes que trabajan con multitudes, donde para los estudiantes se hace más fácil conocer al docente, pero que el docente conozca a sus alumnos es bastante improbable, si serán conscientes de lo que suscitan en sus estudiantes.

Todas las personas, sin excepción, nos orientamos al reconocimiento, si se da, se pueden generar lazos que enriquezca a los involucrados, al hacernos parte con el otro. Debemos cambiar el competir por cooperar. Otorgar al otro lo que nos gustaría recibir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Araújo, A. M. (2011) Acerca del tiempo y desde los espacios inciertos de la hipermodernidad: La sociología Clínica. Ponencia en Jornadas de Adolescencia 2011. Asociación Psicoanalítica del Uruguay. Recuperado de:<http://anterior.apuruguay.org/sites/default/files/A-Araujo-Tiempo.pdf>

Ardoino, J. (1997): La implicación. Conferencia presentada en el centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM.

Recuperado de:<http://es.scribd.com/doc/152529599/Ardoino-Implicacion#scribd>

Ardoino, J. (1980). La intervención ¿Imaginario del cambio o cambio de lo imaginario? En AA. VV., La intervención institucional. México. Ed. Plaza y Janés.

Bauman, Z (2015) Modernidad Líquida. Recuperado de:<https://books.google.com.uy/books?hl=es&lr=&id=yE9kCgAAQBAJ&oi=fnd&pg=PT5&dq=ba>

uman+modernidad+liquida&ots=yGThdU0uSo&sig=8fgvCB-qb_ffsSYRtd2HCGmFOPM#v=onepage&q&f=false

Cal, R. (2017) Ser estudiante universitario en la hipermodernidad. *Psicología, Conocimiento y Sociedad* 6 (2), 64-83. Trabajos Originales. Montevideo. Facultad de Psicología, Universidad de la República.

Carlino, Paula (2005). Escribir, leer y aprender en la universidad. Una introducción a la alfabetización académica. Recuperado de: <https://www.aacademica.org/paula.carlino/3.pdf>

De Sousa Santos, B (2002) Hacia una concepción multicultural de los derechos humanos. Recuperado de: http://www.uba.ar/archivos_ddhh/image/Sousa%20-%20Concepci%C3%B3n%20multicultural%20de%20DDHH.pdf

El Senado y la Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay (2009) Ley N° 18.437 LEY GENERAL DE EDUCACIÓN. Recuperado de: <https://www.ineed.edu.uy/images/pdf/-18437-ley-general-de-educacion.pdf>

Frankl, V. (1991) El hombre en busca de sentido. Recuperado de: https://www.inaes.edu.py/application/files/6515/8516/6361/RESILIENCIA._FRANKL_VIKTOR_-1979_-_EL_HOMBRE_EN_BUSCA_DE_SENTIDO.pdf

Freire, P. (1980) La educación como práctica de la libertad. Recuperado de: https://assliuab.noblogs.org/files/2013/09/freire_educaci%C3%B3n_como_pr%C3%A1ctica_libertad.pdf_-1.pdf

Freire, P. (1968) Pedagogía del oprimido. Buenos Aires: Siglo. XXI. Recuperado de: <https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Frigerio, G. (2005) Las inteligencias son iguales. Ensayo sobre los usos y efectos de la noción de inteligencia en la educación. *Revista Interamericana de Educación de Adultos*, vol. 27, num. 2, pp. 136-145. Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Pátzcuaro.

Gardner, H. (1987) La teoría de las inteligencias múltiples. Recuperado de: <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2595/gamande%20villanueva.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Howard%20Gardner%20con%20la%20teor%C3%ADa,la%20interpersonal%20y%20la%20intrapersonal>.

Gomez, M. S. (2008) Ideas filosóficas que fundamentan la pedagogía de Paulo Freire. Recuperado de: <https://rieoei.org/historico/documentos/rie46a08.pdf>

Hernandez, F. Herzong, B. Rebelo, M. (2017) La Educación y la Teoría del Reconocimiento: entrevista a Axel Honneth. Educación y Realidad, v.42, n.1. (p.395-406) Porto Alegre.

Herreros, P. (2015) La Empatía . Revista Muy interesante. Número 355.

Honneth, A. (1997) *La Lucha por el Reconocimiento. Por una gramática de los conflictos sociales*. Barcelona: Crítica Grijalbo-Mondadori.

Lasarte, A. (2015) El futuro de la educación en Uruguay. Recuperado de: <http://prouniversitarios.com/banners/El%20futuro%20de%20la%20educaci%C3%B3n%20en%20uruguay.pdf>

Lewkovicz, I.(2004) Pensar sin Estado: la subjetividad en la era de la fluidez. Recuperado de: <http://comunizar.com.ar/wp-content/uploads/Lewkowicz-Pensar-sin-Estado.pdf>

Martino, F. (2016) Insumos para repensar la docencia universitaria en Facultad de Psicología Udelar. (Trabajo Final de Grado). Facultad de Psicología, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay. Recuperado de: https://sifp.psico.edu.uy/sites/default/files/Trabajos%20finales/%20Archivos/tfg_florencia_martino_2016.pdf

Montañez, S. (2013) Ciudadanía-Subjetividad-Reconocimiento ¿Lazo Social? Recuperado de: <http://www.mensuarioidentidad.com.uy/analisis-politico/en-que-quedan-los-ideales-de-libertad-igualdad-dignidad-y-autonomia>

Montañez, S. (2012) La crisis del reconocimiento. Una discusión de la problemática social de la subjetividad vulnerable. (Tesis de Maestría). Facultad de Humanidades y Ciencias de

la Educación, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay Recuperado de:
<https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/9264/1/Monta%c3%b1ez%2c%20Sylvia.pdf>

Mora, F (2017) Neuroeducación. Solo se puede aprender aquello que se ama. Recuperado de:
<https://www.educaciontrespuntocero.com/opinion/solo-se-puede-aprender-aquello-que-se-ama-por-francisco-mora/>

Moscovici, S (1984) *Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. Psicología social II. Cognición y desarrollo humano*. Barcelona: España. Ed. Paidós.

Ñeco, M. (2005) El rol del maestro en un esquema pedagógico constructivista. VI Encuentro Internacional y I Nacional de Educación y Pensamiento. México. Recuperado de:
http://uocmastergrupo1.wikispaces.com/file/view/el_maestro_constructivista.pdf

OEI (2011) Metas Educativas 2021. La educación que queremos para la generación de los bicentenarios. Recuperado de:
<http://www.redage.org/sites/default/files/adjuntos/metas2021-2.pdf>

Palazzi, C. (2014) Zygmunt Bauman: Reflexiones sobre la modernidad líquida. Barcelona: UOC

Rovira, A. (2016) La importancia del reconocimiento. Recuperado de:
<https://www.alexrovira.com/conferencias-cursos/la-importancia-del-reconocimiento>

Steiner, C. (1980) La economía de las caricias. Recuperado de:
<https://www.imat.com.mx/pdf/Premios-Eric-Berne%20Espanol/1980%20La%20Economia%20de%20Caricias.pdf>

Tenti Fanfani, E. (2005) La condición docente: análisis comparado de la Argentina, Brasil, Perú y Uruguay. Recuperado de:
<http://biblio.fc.edu.uner.edu.ar/derecha/novedades/pdf/16771.pdf>

